

CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL

REVISTA SEMANAL

20 cts.

Redacción y Administración: Avenida de Pi y Margall, número 18. — MADRID

Vida Política

La Federación Danubiana y la cuestión de las reparaciones

por TH. NEUBAUER (Berlín)

M. Tardieu, presidente del Consejo de ministros de Francia, se ha dirigido a Londres, acompañado de M. Flandin, para conferenciar con Mac-Donald y su ministro de Negocios Extranjeros, Simon, sobre las cuestiones de actualidad de la política europea. La prensa inglesa no oculta el hecho de que esta entrevista no se debe a la iniciativa de Londres, sino solamente a las insistencias de París. M. Tardieu había condicionado la participación del Gobierno francés en la Conferencia danubiana, que debe reunir a las cuatro grandes potencias europeas propuestas por Mac-Donald, a la posibilidad de discutir, previa y confidencialmente, estas cuestiones con el jefe de la política extranjera de la Gran Bretaña. Es del resultado de esta conferencia previa de la que depende no solamente la fecha, sino la Conferencia misma de los cuatro.

La colaboración íntima con el Gobierno británico ha sido una de las preocupaciones más imperiosas del gabinete Tardieu, desde su subida al Poder. El presidente del Consejo de Francia ha señalado, una vez más, este fin de su política, en el discurso pronunciado ante el Senado el 25 de marzo, en el cual expresó el deseo de que "los dos grandes pueblos que por la civilización, por el respeto del derecho, por el respeto de los compromisos, se encuentran espontáneamente de acuerdo, no se dejasen jamás separar por divergencias de métodos y por las contingencias que infringe la vida, tanto a las naciones como a los individuos."

Es cosa sabida, que los esfuerzos franceses, encaminados al restablecimiento de una inteligencia con Inglaterra, no han sido estériles. "El Daily Herald" anuncia que el ministro de Negocios Extranjeros, Simon, está tan compenetrado con el proyecto danubiano de Tardieu, que se ha declarado de acuerdo con una Conferencia de los Estados danubianos sin la participación de Alemania. No obstante, teniendo en cuenta que Mac-Donald no cree poder renunciar al "triunfo alemán" en la política extranjera británica, se ha interpuesto con el plan de la Conferencia de los cuatro. Esto no significa, naturalmente, una negativa opuesta al imperialismo francés, sino solamente una medida de precaución táctica por parte del Gobierno británico. La medida en que el Gabinete de Londres se dejará conquistar por Tardieu, depende completamente de las contra-proposiciones del Gobierno francés.

El Gabinete de París se ocupa al mismo tiempo, y de una manera sorprendente, en lograr una inteligencia con Mussolini. En su discurso ante el Senado, M. Tardieu, no solamente ha encontrado palabras de simpatía para "la hermana latina", sino que ha deplorado el alejamiento de los dos países a causa "de

SUMARIO

Vida Política

Neubauer: La Federación danubiana y la cuestión de las reparaciones.

Walecki: Las instrucciones de la II Internacional a los mencheviques rusos.

Contra la guerra

Por la lucha internacional contra la guerra y la intervención, contra el desmembramiento de China, por los Soviets chinos (llamamiento).

Katayama: La preparación de la campaña de primavera contra la Unión Soviética.

Vitwickij: La burguesía de Ucrania occidental en el frente anti-soviético.

Hildebrandt: La preparación ideológica de la intervención.

Bishop: Los obreros sin trabajo de la Gran Bretaña y la guerra.

Movimiento Obrero

Sobotka: El Congreso de Saarbrücken de los obreros mineros.

Bottvald: La huelga de los mineros de Checoslovaquia.

Represión y Reacción

Salvada a los ocho jóvenes negros de Scottsboro.

El proceso de Ruegg ante el tribunal Supremo de Nankín.

Doctrina y Acción

G.: El preludio de la revolución de octubre.

En la Unión Soviética

La fuerza hidráulica del Volga al servicio del plan socialista.

polémicas de prensa, de tribuna, de ocasiones deseadas y de ocasiones perdidas". El se esfuerza de influenciar a Roma, por mediación de Londres, y es característico de que sea precisamente el "Times", el órgano más importante del imperialismo británico, el que se haya transformado en portavoz del imperialismo francés. Este periódico ha expuesto ante el imperialismo italiano las ventajas de una inteligencia con París. Concesiones en la cuestión del desarme naval, en el trato reservado a los sujetos italianos en las colonias francesas del Africa del Norte, en la rectificación de fronteras entre la Libia italiana y la Tunecina francesa, etc., así como también en algunos puntos de los Tratados de paz y en la cuestión de las reparaciones.

Tardieu se da perfecta cuenta de la difícil situación en que se encontraría si él viera oponerse a sus proyectos en la Conferencia danubiana, no solamente a Alemania, sino también a Italia y la Gran Bretaña. Es por esto por lo que él trata de descartar estas dificultades con las actuales conversaciones. Si la política francesa consigue en sus esfuerzos obtener un acuerdo con Londres y Roma en la cuestión de la Conferencia danubiana, esto sería para ella un éxito de una importancia extraordinaria.

Para la Alemania capitalista se unirían de este modo los dos peligros: el de la Federación danubiana y el de la cuestión de

las reparaciones. Estos señores, Mac-Donald y Tardieu, discutirán también en Londres sobre la cuestión de las reparaciones, y el papel de los delegados franceses será el ganar al Gobierno británico para "su solución" en esta cuestión.

En su discurso del Senado, M. Tardieu se ha pronunciado explícitamente, y una vez más, por la fórmula de M. Laval:

"En materia de reparaciones, Francia está presta a los arreglos libremente negociados que las circunstancias puedan exigir; pero se niega a la repudiación de las firmas."

¡Así, pues, mantenimiento y nueva confirmación del plan Young! M. Tardieu ha defendido explícitamente el hecho de que el Gobierno haya inscrito en su presupuesto los 2.344 millones a título de pagos tributarios de Alemania. "La no inscripción de este ingreso, ¿qué es lo que hubiera significado? Esto hubiera significado, por parte de Francia, una renuncia implícita y hasta explícita al pago, por parte de Alemania. ¿Es que en esos Bancos hay un solo miembro del Senado que hubiera perdonado a un Gobierno el cometer, hasta por omisión, una tal falta contra el derecho de Francia y el derecho de los Tratados?"

A pesar de las tristes experiencias de los últimos meses y año, la burguesía alemana se fía, y parece tener aún la esperanza de que Londres y Roma no la dejarán caer. Ella parece no haber comprendido aún que otros problemas mucho más importantes se encuentran a la hora actual en el centro de la política imperialista de las potencias europeas. Subestima las posibilidades de una inteligencia anglo-franco-italiana, poderosamente facilitada por la cuestión de la guerra.

El plan del imperialismo francés, que Tardieu persigue con la misma tenacidad que Laval y Briand, tiende hacia una inteligencia entre los imperialistas europeos, en vista de una acción común contra la Unión Soviética. El empuje francés en el valle del Danubio debe reunir el Continente europeo desde las fronteras soviéticas hasta los Pirineos, bajo una dirección única: (la de Francia), en tanto que Italia y la Gran Bretaña serían indemnizadas en otro dominio si ellas no se oponen al proyecto francés. La puntería de este bloque continental francés no puede ser dirigida contra nadie más que contra la Unión soviética.

La Conferencia secreta de los Estados Mayores de los Estados vasallos de Francia, en Europa oriental y sudoriental, las imprudentes provocaciones del presidente del Consejo de ministros de Rumania, dirigidas a la Unión soviética, los enormes pedidos de armamentos hechos a las fábricas Skoda-Schneider-Creuzot, tienen un lenguaje extremadamente claro. El imperialismo francés es aliado del Japón imperialista, no solamente en Extremo Oriente, sino ante todo en las fronteras occidentales de la Unión Soviética.

Es solamente examinándole bajo el punto de vista de este frente antisoviético, como se puede comprender el papel jugado por la Alemania de Hindenburg y de "Brüning", en la política actual, de las potencias imperialistas.

La campaña de excitación antisoviética se desarrolla en Alemania de una manera cada vez más innoble. En esta cuestión, los socialfascistas rivalizan en celo con los nacionalsocialistas. La declaración de Hitler en la cuestión del plan Young le coloca en la misma línea que la de los socialdemócratas, en lo concerniente a la política de alianzas y de ejecución con relación a Francia. En la lucha contra la Unión Soviética, el capitalismo alemán está tan seguro del ejército de guerra civil de Hitler, como de los adherentes a la Bandera del Reich republicano.

El día en que la derrota de su política de reparaciones sea definitivamente sellada, y en que la sumisión a los cuadros del imperialismo francés no pueda ser aplazada, el encuadramiento de Alemania en el frente de guerra antisoviético, será cosa hecha.

Las conversaciones de Londres entre Tardieu y Mac-Donald, así como la proyectada conferencia danubiana son etapas muy importantes en el camino de un frente único antisoviético de los Estados imperialistas europeos.

El peligro de guerra aumenta no solamente en Extremo Oriente, sino también en Europa. La lucha contra la guerra que se aproxima debe encontrarse en el centro de las acciones emprendidas por el proletariado internacional.

Las instrucciones de la II Internacional a los mencheviques rusos

por WALESKI

Las relaciones entre la II Internacional y su sección rusa el "partido" de los mencheviques han sido últimamente sometidas a una cierta revisión de orden "táctico". Se ha decidido utilizar en lo sucesivo a los mencheviques rusos para la causa de la contrarrevolución internacional de una manera "un poco diferente" que hasta aquí.

Respecto a este asunto, se ha desarrollado en los órganos teóricos del socialfascista una "disensión internacional". Esta disensión ha sido inaugurada por Otto Bauer y continuada por Federico Adler, Teodoro Dan y Rafael Abramovitch (1).

Dos hechos esenciales habían señalado la necesidad de una revisión del papel jugado por el partido menchevique en el cuadro de la II Internacional. El primero consiste en el descubrimiento hecho por el proceso de Moscú, presentando a la luz del día, y en toda su repugnante desnudez, la actividad de sabotaje y de provocación de los mencheviques.

Es cosa sabida que un provocador desenmascarado no puede ya ser utilizado. Así ya, en el Congreso de la II Internacional, celebrado en Viena en el verano de 1931, se había "recomendado" a los jefes mencheviques que asistían al mismo a renunciar completamente a la palabra, como, por otra parte, habían sido también descartados de tomar parte en las reuniones públicas que con motivo de ese Congreso habían sido organizadas en los barrios obreros de la capital austromarxista.

El segundo hecho esencial, que hace cambiar la situación de los mencheviques rusos en la "familia" del socialfascismo internacional es la guerra—no solamente la guerra chinojaponesa, que hace estragos y que no cesa de extenderse, sino también la guerra que en todos los rincones del mundo, y en Europa particularmente, se prepara—, y sobre todo, los febriles preparativos con vistas a una aventura intervencionista contra la Unión Soviética.

Esto exige por parte de todos los participantes y todos los agentes de esta empresa imperialista un mayor cuidado en sus maniobras; esto exige por parte de los jefes socialfascistas el más sagaz disimulo de su adversidad contrarrevolucionaria y de su odio hacia la Unión Soviética, por la que dicen sentir los más "amistosos" y más "sinceros" afectos. Esto exige, en fin, el aparente, pero democrático, enfriamiento de las relaciones comprometedoras con los mencheviques rusos, el pasajero renunciamento a su empleo directo en el frente de la política activa y su utilización discreta en la retaguardia como especialistas, informadores o instructores.

Es Otto Bauer, que reúne en su persona el puesto de teórico del conjunto de la II Internacional y el prestigio del caballero de la frase de "izquierda", quien desciende a la arena como iniciador de este cambio "táctico". Para dar a su trabajo la apariencia de la más completa sinceridad, Otto Bauer comienza por hacer una "autocrítica valiente" por la confesión de sus propias faltas pasadas:

"Cuando fué publicado el plan quinquenal, la mayoría de nosotros lo consideramos como una simple utopía. Hoy sabemos que sus resultados se traducirán incontestablemente por un reforzamiento asombroso de la industria rusa, por un importante aumento de las fuerzas productoras y de la productividad del trabajo ruso.

"Cuando la colectivización en masa de los campesinos fué ejecutada en el curso del año último, muchos de nosotros

(1) Otto Bauer: *El porvenir de la socialdemocracia rusa* (número de diciembre de 1931 de la revista vienesa *Kampf*); Federico Adler: *La experiencia estaliniana y el socialismo* (*Kampf*, enero, 1932, y *Vida socialista*, de Renaudel); Dan: *Tun res agitur* (*Kampf*, febrero, 1932, y, en fin, Abramovitch: *Stalinismo y socialdemocracia* (de la revista *Gasellschaft*, febrero, 1932).

creíamos que esta medida conduciría a la completa desorganización de la agricultura. En realidad, la recolección ese año ha sido grande. A pesar de las grandes dificultades interiores en los Kolkhos, la colectivización permite, sin embargo, el proveer a los campesinos de semillas seleccionadas, abonos, tractores y máquinas agrícolas; permite también un ahorro del trabajo que se hacía con la parcelación de la tierra y el obtener una cosecha mucho más abundante.

"El año actual, el tercer año del período quinquenal, es el año de los mayores esfuerzos. Se había creído que este año exigiría las mayores privaciones y los mayores esfuerzos. En realidad, los corresponsales de la prensa burguesa en Moscú anuncian que la vida en Rusia, precisamente en el curso de este año, ha mejorado sensiblemente.

"La evolución de los tres últimos años hace, pues, prever que el resultado definitivo de la revolución rusa será muy otro que el previsto por los mencheviques, previsión que, por otra parte, era también la nuestra.

"Ante nuestros ojos se desarrollan en la U. R. S. S. los elementos de una sociedad socialista."

Como veis, Bauer es extremadamente valiente: él reconoce los hechos después que todo el mundo, incluso los más encarnizados enemigos de la clase obrera, los han reconocido; después que todos los corresponsales burgueses lo han dicho en todos los rincones del mundo. El reconoce que sus propias previsiones y las de sus camaradas mencheviques han resultado falsas; pero ¿se trata sólo de las previsiones?

Lo que Bauer calla es que él mismo, los mencheviques y toda la II Internacional han llevado durante todos estos años, desde el primer momento de la revolución de octubre, y para reforzar sus previsiones, la campaña más indigna, la más innoble y calumniosa contra la Unión Soviética; que él, los mencheviques y toda la II Internacional han hecho cuanto han podido, cuanto en su mano ha estado, para sabotear e impedir la edificación socialista, para minarla, para apoyar lo más eficazmente posible a los enemigos de clase, tanto a los del interior de la Unión Soviética como a los de fuera de ella.

¿Cuáles son las conclusiones prácticas que Bauer saca del "reconocimiento" de sus "faltas"? Sigámosle aún:

"Nosotros debemos reconocer hoy que la revolución rusa no sólo ha extirpado los restos del feudalismo, sino que ha edificado los fundamentos esenciales de una sociedad socialista. Todo lo que allí ha sido creado de socialista debemos defenderlo; debemos animar todo su desarrollo ulterior. No queremos ser los abogados de las capas atrasadas de la clase obrera rusa que se oponen a los sacrificios exigidos por la edificación de una producción nacionalizada. Queremos hablar a las capas avanzadas de la clase obrera, a las que tienen una concepción socialista y un espíritu de sacrificio socialista, a esas capas que ponen toda su esperanza en la edificación de una producción socializada. Queremos ensalzar sus proezas..., pero queremos también darlas lo que les falta: la gran herencia democrática, la fe en la libertad. Queremos enseñarlas que sin el sagrado derecho de cada uno a propagar libremente sus convicciones y sin el sagrado derecho para la colectividad de tomar sus decisiones en el libre juego de las convicciones... no puede haber socialismo... Nosotros queremos hacerles un llamamiento para que transformen el Estado que domina a la industria de una fuerza autoritaria que los domina en sus órganos en un órgano de un pueblo libre."

Es necesario aún recordar las palabras escritas por Lenin cuando Kautsky y compañía se atrevieron salir en "defensa de la libertad".

"II (el poder le los soviets) oprime "la libertad" de los explotadores y de sus cómplices, quita "la libertad" de explotar... "la libertad" de luchar por el restablecimiento del poder del capital, "la libertad" de colaborar con los burgueses extranjeros, contra los obreros y los campesinos indígenas." (Lenin: La III Internacional y su papel en la Historia.)

(Continuará.)

Contra la Guerra

¡Por la lucha internacional contra la guerra y la intervención, contra el desmembramiento de China, por los Sindicatos Chinos!

¡A los trabajadores de todos los países!

¡La guerra en China continúa! Después de la "masacre" de Shanghai, de la destrucción de la villa obrera de Chapei; de la violación brutal y sangrienta de la Manchuria, las tropas japonesas se aproximan a las fronteras de la Unión Soviética. Todos los días nuevas divisiones llegan de China Central y del Norte; un gigantesco ejército se forma con vistas a la agresión contra China soviética y la Unión Soviética.

La guerra hace estragos, bien ella no haya sido declarada.

Una ocasión favorable existe en todas las fábricas de guerra de Europa. Los ferrocarriles transportan municiones. De todos los grandes puertos: Hamburgo, Rotterdam, Amberes, Marsella, Dunquerque, Londres, parten centenares de navíos cargados de explosivos, gases asfixiantes, destinados al imperialismo japonés contra China y contra la Unión Soviética.

El principal aliado europeo del Japón, el imperialismo francés, organiza, finanza, trabaja febrilmente en la ampliación del frente de guerra occidental contra la Unión Soviética.

Las tentativas del Gobierno nacional Mac-Donald-Baldwin para el restablecimiento de la alianza anglojaponesa; las tentativas del imperialismo francés de llegar a un acuerdo con la Italia musoliniana; el proyecto de una Federación danubiana; todas estas negociaciones tienden a la creación de una plataforma, de una inteligencia para la guerra de intervención contra la Unión Soviética y a la definitiva incorporación de Alemania al frente antisoviético.

En Ginebra, en las fastuosas salas del Palacio de la Sociedad de las Naciones, es el "idilio de la paz". En Shanghai, el imperialismo de rapiña japonés entabla conversaciones de paz. Los bandidos imperialistas y sus agentes socialfascistas hacen juegos de manos con los mentirosos párrafos del Estatuto de la Sociedad de las Naciones para impedir que las masas trabajadoras de Europa y América no declaren la lucha contra el demonio de la guerra desencadenada en China.

¡Proletarios de Europa y América, comprended que la guerra china os alcanza en vuestra sangre y en vuestra misma carne! La plaga de la guerra toca hoy a los obreros, los campesinos y la pequeña burguesía china. Pero los cañones del imperialismo japonés y sus aliados europeos están ya apuntando contra la Unión Soviética.

¡El peligro de una nueva guerra mundial por un nuevo reparto del mundo no ha sido nunca tan inminente como hoy!

La lucha pacífica entre el mundo capitalista y el mundo del socialismo victorioso ha terminado en beneficio del socialismo por la grandiosa victoria del plan quinquenal. Es este hecho lo que empuja al imperialismo mundial—cada vez más agitado en sus fundamentos por la exacerbación de la lucha de clases y los movimientos nacionalrevolucionarios en las colonias y semicolonias, de una parte, y por la exacerbación de los antagonismos interimperialistas, de otra—a buscar una solución a la crisis a expensas de la Unión Soviética, a transformar la lucha entre el capitalismo y el socialismo en una lucha armada.

La crisis mundial del capitalismo conduce inevitablemente a una nueva guerra imperialista mundial. Una nueva fase de la guerra ha comenzado ya.

¡Obreros socialdemócratas, miembros de los sindicatos reformistas! Vuestros jefes, los ministros de los reyes y los emperadores de la guerra imperialista mundial están en cuerpo y alma con los autores de la guerra imperialista. Ellos os distraen con la consigna: "¡Ya no ocurrirá eso jamás!" Ante el desencadenamiento de la última guerra mundial, ellos tomaron posición con-

tra la guerra con palabras hipócritas para participar después activamente en ella. La II Internacional y la Internacional sindical de Amsterdam son las instigadoras de la ofensiva capitalista, los furrieles del fascismo. Aplican el robo brutal de los salarios; se desenmascaran pública y cínicamente como esquirolas en las huelgas. Ahora coronan su crimen con la preparación de la nueva guerra imperialista mundial. A ejemplo de los socialdemócratas alemanes y franceses en 1914, la socialdemocracia japonesa aprueba los créditos de guerra del imperialismo japonés y defiende la agresión de rapiña de la Manchuria y Shanghai, estando ligada a los más reaccionarios grupos militares.

Los jefes de la II Internacional están a la cabeza de la campaña de excitaciones contra la Unión Soviética. Son sus ministros, son sus prefectos de policía quienes permiten y protegen los transportes de armas y de municiones al imperialismo japonés. Es su prensa la que, para justificar los actos criminales de los jefes socialdemócratas, insinúan de una manera calumniosa y embustera que las armas y municiones fabricadas en las fábricas de armas de Europa serían destinadas a China y al ejército rojo; que no hay ningún peligro de agresión contra la Unión Soviética; que la Unión Soviética había concertado un acuerdo secreto con el Japón. El llamamiento de la Internacional de Amsterdam contra el transporte de armas y municiones no es más que una burda maniobra, que los actos de los mismos jefes reformistas y socialdemócratas se encargan de desenmascarar. Son los jefes de la II Internacional y de la Internacional de Amsterdam quienes impiden por la fuerza toda lucha revolucionaria activa contra los promotores de la guerra y contra los que se benefician con la guerra imperialista. Son ellos los que dicen a los obreros sin trabajo que la guerra les dará pan y trabajo. En el momento mismo en que los jefes socialdemócratas y reformistas pronuncian bellas frases sobre la paz, el partido socialdemócrata alemán vota por el mariscal de la guerra, Hindenburg, y todos los partidos de la II Internacional sostienen la política de guerra de sus respectivos gobiernos imperialistas.

¡Trabajadores y trabajadoras del mundo entero! ¡Pensad en las privaciones, en la miseria, en la dictadura militar, en los niños hambrientos, en los mutilados de guerra, en las viudas y en los huérfanos de la última guerra imperialista mundial! ¡Pensad en las bandas de asesinos fascistas que esperan impacientes para precipitarse sobre vosotros! ¡Echad a los jefes traidores socialdemócratas, agentes de los promotores de la guerra! ¡Entrad en el frente revolucionario a la lucha contra la guerra imperialista! De vosotros depende que el demonio de la guerra continúe castigando a China y se desarrolle contra la Unión Soviética, y que Europa y América sean englobadas en ella de una manera inminente. Seréis vosotros quienes moriréis en las trincheras, en tanto que los capitalistas amontonarán sus riquezas sobre vuestros cadáveres.

¡Jóvenes obreros! Los imperialistas y sus lacayos los socialdemócratas quieren enviaros a la muerte en las trincheras; quieren utilizaros contra vuestros hermanos de clase como carne de cañón en el frente y como esclavos asalariados en las fábricas de guerra.

¡Trabajadores! ¡Campesinos! ¡La guerra imperialista, la intervención, significan para vosotros nuevas víctimas, nuevas requisiciones, nuevos impuestos, mayores tasas usurarias, la venta en pública subasta de vuestros bienes, una mayor opresión por los grandes propietarios y el Estado, el bombardeo y la destrucción de los pueblos y de vuestras casas, el robo de vuestras tierras, la ruina de la economía.

¡Recordad de 1920! ¡Recordad cómo los propietarios alemanes ingleses y franceses llevaron la lucha contra los proveedores de armas y de municiones para la guerra de rapiña de Polonia contra la Unión Soviética! ¡Seguid el ejemplo de los ferroviarios de Erfurt, de los obreros del puerto de Dantzig, de los marinos ingleses y franceses, que, con su ataque revolucionario, detuvieron el brazo de los imperialistas británicos y franceses e impidieron transportar las armas y las municiones!

¡Adelante por la lucha de masas de todos los trabajadores contra la guerra imperialista!

¡Preparad el 1.º de mayo, jornada de lucha del proletariado

internacional, bajo el signo de la lucha decidida e inflexible contra los promotores de la guerra imperialista, contra vuestra propia burguesía y sus agentes socialfascistas! ¡Sacudid a los indiferentes! ¡Movilizada a las grandes masas obreras que se encuentran aún hoy fuera de la lucha contra la guerra! ¡Desencadenad una tempestad de indignación contra los criminales imperialistas que preparan la guerra! ¡Llevad el espíritu de rebelión contra la guerra a las fábricas, a los centros de reunión de los obreros sin trabajo, a los sindicatos; hacedlo penetrar en las masas de la pequeña burguesía y de los campesinos pobres!

¡Viva la solidaridad proletaria revolucionaria internacional!

¡Viva la lucha de masas revolucionarias contra la guerra imperialista!

¡Cread organizaciones de frente único revolucionario en las fábricas, entre los obreros sin trabajo, entre todos los trabajadores de la ciudad y el campo!

¡Cread comités de vigilancia en las fábricas de material de guerra y en los transportes!

¡Impedid el transporte de armas y municiones al Japón!

¡Organizad huelgas en las fábricas de guerra!

¡Defended a China contra su despedazamiento por el imperialismo internacional!

¡Defended la Unión Soviética!

¡Formad con vuestros cuerpos una muralla viva e inquebrantable de la Unión Soviética, país del socialismo victorioso!

¡Defendeos contra la "masacre" de masas!

Los Comités centrales de los Partidos Comunistas de Alemania, Francia, Polonia, Inglaterra, Checoslovaquia, Holanda y Suecia.

Oposiciones sindicales revolucionarias y Sindicatos Rojos de Alemania, Francia (C. G. T. U.), Polonia, Inglaterra y Checoslovaquia.

Secretariado europeo de la Internacional Sindical Roja. Bureau occidental de la Internacional Comunista de los jóvenes.

La preparación de la campaña de primavera contra la U. R. S. S.

por SEN KATAYAMA

La prensa japonesa ha publicado algunas noticias sensacionales sobre la intención del Gobierno japonés de retirarse de la Sociedad de las Naciones. El ministro de la Guerra, Araki, que es más conocido como agitador que como estratega, en una nueva entrevista ha amenazado a la Sociedad de las Naciones con la retirada del Japón y la perspectiva de una crisis en el seno de la Asamblea.

Todo pasa según el plan de los aliados franco-japoneses. La mejor prueba de esto la tenemos en las negociaciones que se han llevado en Ginebra y Shanghai, donde las "amenazas" japonesas han producido siempre una gran impresión sobre la Sociedad de las Naciones y sus Comisiones.

El subsecretario de Estado, Morykay, discípulo del famoso barón Tanaka, ha redactado y presentado el 6 de diciembre al Consejo de ministros un memorándum, el cual arroja una viva luz sobre las nuevas amenazas japonesas. Resulta de este memorándum—que ha sido publicado por el periódico chino "Tientsin Takung Pao"—que las nuevas amenazas japonesas dirigidas a la Sociedad de Naciones tienen por objeto el ratificar, en virtud del derecho internacional, la anexión de la Manchuria, su transformación en colonia y el nombramiento, por la Sociedad de Naciones, del Japón como potencia mandataria.

Este memorándum Morikay es, por decirlo así, la continuación del famoso memorándum Tanaka, que preveía a su tiempo el conjunto de la empresa de bandidaje japonés en China y, sobre todo, en Manchuria.

El memorándum Morikay dice lo siguiente:

1.º Nosotros debemos crear lo más pronto posible el Estado independiente del Noroeste, es decir, de la Manchuria, para que

puedan ser concertados los acuerdos entre China y Japón y entre China y las otras potencias, en lo que respecta a Manchuria y Mongolia. De este modo, nuestro imperio tendría nuevas perspectivas en Manchuria y Mongolia. Para desvanecer los temores de los europeos y americanos nos es preciso proclamar lo más pronto posible el Estado independiente de Manchuria y Mongolia. Después podríamos, en seguida, tratar de obtener el mandato.

2.º Para no suscitar los temores del mundo, nos es necesario establecer un sistema de gobernadores para la Manchuria y Mongolia. Este sistema podrá tener en sus manos el control militar y defender al Estado independiente contra los ataques chinos. De este modo podríamos nosotros controlar la política financiera del nuevo Estado independiente y preparar nuestro régimen de mandato.

3.º Inmediatamente después de la creación del Estado independiente, todas las aduanas deberán ser centralizadas en una sola mano; en caso de que una tercera potencia protestase de este hecho, el Japón podría proponer el dividir los empréstitos extranjeros y fijar el porcentaje a pagar por el nuevo Estado. El Japón saldría fiador de este porcentaje. De este modo, las potencias reconocerían la independencia del nuevo Estado y al Japón como Estado feudal.

4.º Debe emprenderse una reforma en el ferrocarril Sudmanchuriano y aumentado su capital. Todas las líneas ferroviarias existentes en Manchuria y Mongolia, las nuevas que se construyan, así como todo el conjunto del sistema de transportes, todas las ramas industriales, las finanzas, los puertos, etc., debe estar sometido a nosotros.

El memorándum contiene también un plan financiero de gran estilo, destinado a la transformación de la Manchuria en colonia. Sigue un sexto punto que traza las operaciones estratégicas. Es considerada como zona estratégica: al Norte, el río Amur; al Noroeste, las montañas Khingan. Conforme a los proyectos ferroviarios del Gobierno de Mukden, las montañas Khingan por sí solas no ofrecerían una protección suficiente para la Mongolia y Manchuria y, por consiguiente, para el Japón. Así que los puertos estén libres de hielos, nosotros debemos aprovechar la ocasión para concentrar en ellas grandes fuerzas militares. Esta concentración de tropas no debe servir solamente para aumentar nuestra fuerza combativa, sino también para la anexión de la Manchuria.

El memorándum prevé, en fin, un plan para "combatir el banditismo". Este plan prevé la compra por el Gobierno japonés de todos los bandidos y ponerles a su servicio. "Chincheu está en nuestro poder, pero aún no hemos ocupado Jehol y la Mongolia. Debemos penetrar allí lo más pronto posible con el pretexto de combatir el banditismo. Pero siendo todavía éste muy potente allí, debemos hacer como que le combatimos con la mayor energía, y en realidad, atraerle y ganarle a nuestro favor. Las medidas a tomar respecto a este asunto son las siguientes: a) Todo el que se pase a nosotros armado de una pistola recibirá treinta dólares; el que venga armado de una carabina recibirá sesenta dólares. b) Todo el que se pase a nosotros con su destacamento obtendrá el grado de oficial correspondiente."

Este memorándum constituye, por lo tanto, una prueba decisiva de que el Japón y la S. D. N. no vacilan ante nada para burlar la vigilancia de la clase obrera de Europa y América, respecto a los preparativos de guerra contra la Unión Soviética.

Los obreros y los campesinos pobres del Japón, bajo la dirección del Partido Comunista, cumplen con su deber contra sus propios opresores en la lucha por la defensa de China, por la defensa de los soviets chinos y de la Unión Soviética. Ellos luchan contra la guerra. La repatriación por centenares de soldados japoneses acusados de sublevación, procedentes del valle de Yangtsé y Manchuria, es la mejor demostración de esto. Los obreros japoneses esperan que los obreros de Europa y América actúen, en fin, a su vez, e impidan el transporte de material de guerra destinado al Japón.

La burguesía de Ucrania occidental en el frente antisoviético

por WITWICHIJ (Lwow).

La guerra de Extremo Oriente ha despertado las esperanzas de la burguesía de Ucrania occidental sobre "una guerra sagrada contra los bolcheviques".

Paralelamente a la campaña de excitaciones y calumnias antisoviéticas (mentiras concernientes a la "persecución" de ucranianos, la "colonización de Ucrania por los detentadores del poder de Moscú", y "el infierno de la colectivización"), la prensa de la burguesía ucraniana, que se publica en Polonia, se ha dado cuenta, súbitamente, de que los ucranianos "no están muy mal" bajo la ocupación polaca.

La burguesía de Ucrania occidental, que no dispone de un aparato de Estado, que carece de fuerzas materiales, como por ejemplo, de un ejército burgués, busca aliados y cómplices "orientándose" hacia los diferentes Estados imperialistas, con el concurso de los cuales quisiera realizar sus propios proyectos antisoviéticos. De este modo, ella quiere aprovechar la próxima intervención del imperialismo contra la Unión soviética para derribar el régimen soviético en Ucrania soviética, "liberándose del yugo bolchevista" y proclamando "la república popular e independiente de Ucrania". Esta república "independiente" no será, naturalmente, otra cosa que una colonia del imperialismo nacional, y en primer lugar, del fascismo polaco.

Y, en efecto, entre los aliados buscados por la burguesía ucraniana, la Polonia fascista ocupa el primer puesto, aunque el régimen de Pilsudski oprime a la Ucrania occidental.

No solamente la burguesía de Ucrania occidental ha abandonado toda idea de lucha contra la ocupación polaca, sino que abiertamente ha adoptado la plataforma de reconocimiento de esta ocupación, y hace todo lo que de ella depende para consolidar su colaboración con el fascismo polaco. La burguesía ucraniana considera que es este el único camino que puede salvarla de la revolución proletaria que se aproxima; el único camino que puede ayudarla a realizar sus proyectos antisoviéticos. Esto no la impide, naturalmente, el utilizar todos los conflictos que separan a los diferentes imperialismos.

Y no son solamente los adherentes de la política de compromiso los que han emprendido esta vía, lo han hecho también los que hasta ahora se contaban entre los "intransigentes". El periódico "Le Nouveau Siècle", que se publica en Lwow, ha publicado en febrero una serie de artículos del "verdadero nacionalista ucraniano", Bogdan Slawjanski. En estos artículos, el autor defiende un frente único común para la lucha contra el bolchevismo, "que es una amenaza en el mismo grado para los polacos que para los ucranianos".

La consolidación de la alianza entre la burguesía polaca y la de Ucrania occidental se hace ahora a un ritmo acelerado, como lo demuestra la nueva actitud adoptada por el ala extrema de los "combatientes intransigentes" y, sobre todo, por la organización de los nacionalistas ucranianos. Hasta estos últimos tiempos esta organización empleaba aún una fraseología que parecía dirigirse contra los ocupantes y la ocupación. Ahora, este ala de la burguesía ucraniana occidental se pronuncia abiertamente por un compromiso con el fascismo polaco.

Las masas trabajadoras de Ucrania occidental han comprendido los proyectos de la burguesía ucraniana y del fascismo polaco, en la cuestión de la intervención antisoviética. Los proletarios de Lwow, Drohobycz, Stryj y otras poblaciones, han respondido con demostraciones contra la guerra.

El formidable impulso revolucionario de los obreros y campesinos de la Ucrania occidental, su espíritu combativo en la lucha por la emancipación nacional y social, su decisión de defender con todas sus fuerzas la Ucrania soviética oponiéndose a las intenciones contrarrevolucionarias de la burguesía ucraniana, contribuye grandemente a la defensa de la patria socialista de las masas trabajadoras del mundo entero.

La preparación ideológica de la intervención

por HILDEBRANDT (Berlín).

Desde hace unas semanas se ha recrudecido en Rumania una sórdida campaña de excitaciones antisoviéticas. Historias de bandidaje son difundidas respecto a la situación de la campesinería en la república soviética de Moldavia.

La población de esta provincia—se dice—es víctima de un hambre atroz; las autoridades soviéticas la torturan a muerte, y, en su desesperación, esta población trata de salvarse del infierno soviético, huyendo al país de la libertad y la democracia: Rumania. Pero he aquí que en la frontera, al borde del Dniester, los agentes de la "cheka", chorreando cangre, espían a los campesinos desesperados, los "masacran" y el Dniester arrastra sobre sus aguas rojas de sangre los cadáveres de las víctimas.

En el Parlamento rumano, es M. Bratianu, cuyo nombre está unido a la "masacre" de 11.000 campesinos rumanos, quien se levanta en nombre de la libertad y la civilización, y es el Gobierno y su presidente del Consejo, M. Iorga, los que protestan, en nombre de la civilización, de la Sigourantz (policía política rumana) y de los boyardos rumanos, contra la barbarie soviética, proclamando que el Gobierno rumano llamará a su protectora y defensora de todas las naciones oprimidas: a la Sociedad de las Naciones.

En el momento en que los representantes de la dictadura fascista más desenfundada protesta en el Parlamento rumano contra la barbarie soviética, en Jassy se llevan a efecto matanzas de judíos. Pero no insistiremos hoy sobre las altas obras de la Sigourantz, sobre las "masacres" de los huelguistas, los asesinatos en masa en Besarabia y Dobruja, las torturas en las prisiones, la opresión de las minorías nacionales, la corrupción sin límites, sobre todo el régimen innoble de los boyardos y capitalistas rumanos. Sería también superfluo hablar hoy de los enormes progresos de la edificación socialista en la república socialista moldava. Sería inútil señalar que las noticias difundidas por la agencia "Sud-Este" no son más que mentiras. La prensa burguesa de Francia y de Inglaterra se ha apoderado de estas noticias para desencadenar a su vez una innoble campaña contra la Unión Soviética.

En Rumania, Francia e Inglaterra se han difundido al mismo tiempo noticias sobre un pretendido levantamiento de campesinos en la república soviética de Moldavia, sobre el descubrimiento de una organización de espionaje soviético en Kichinev, sobre la desertión de soldados y oficiales rojos, sobre trabajos de fortificación en la ribera izquierda del Dniester. La agencia telegráfica polaca "Pat" anuncia, al mismo tiempo, que las maniobras del ejército rojo habían comenzado en el departamento de Boryassov, próximo a la frontera polaca.

Como se ve, entre la Sigourantz y la Defensiva (policía política) polaca la colaboración es perfecta. La Sûreté de Francia y la Intelligence Service de la Gran Bretaña ayudan con todas sus fuerzas a sus discípulos de Polonia y Rumania.

"Masacres" de campesinos, sublevaciones, historias de espionaje, movimientos de tropas en la frontera polaca, trabajos de fortificación en la frontera rumana: ya conocemos la canción y el objeto salta a la vista. Se trata de la preparación ideológica y política de la intervención.

Inmediatamente la socialdemocracia se ha colocado en su puesto. En Rumania fueron los socialdemócratas los que mejor han secundado al presidente del Consejo, después de haber embolsado bajo diferentes pretextos dos millones de lei.

En Alemania fué el "Vorwärts" el que publica en cabeza la noticia de "Leningrado vía Kovno", anunciando revueltas en el gran puerto rojo. "Los obreros saquean los almacenes—dice—, en tanto que la Guepeu procede a detener a 150."

La prensa burguesa ha establecido sus fábricas de mentiras en Riga, Kovno, Helsingfors y en Bucarés, para surtir, como en los tiempos de la guerra civil, las más inverosímiles noticias.

El 25 de marzo, la duquesa de Atholl ha descubierto súbitamente su simpatía por los "kulaks", y clama contra el "trabajo

forzado" en la U. R. S. S. M. Lansbury "defiende" a la Unión Soviética de esta acusación impertinente, señalando que el Labour Party lucha ciertamente contra la esclavitud y el trabajo forzado, pero que la Unión Soviética podría responder a una petición de encuesta sobre las condiciones de trabajo en la U. R. S. S., con otra petición análoga sobre las condiciones de trabajo en Kenya y en las fábricas textiles de Bombay y Calcuta.

Es así, pues, como M. Lansbury "defiende" a la Unión Soviética. El compara el país del trabajo socialista, el país donde el trabajo es un honor, un acto heroico, a las colonias del imperialismo británico. El líder laborista Lansbury continúa de una manera la excitación directa de la duquesa de Atholl. Y es por esto por lo que la excitación abierta a la intervención llevada a cabo por la Sigunranza, el "Vorwaerts", por la Defensiva polaca, por la Seguridad francesa es menos peligrosa que la hipocresía de Lansbury.

El economista burgués Mellari ha declarado en un discurso pronunciado en Washington:

"Ningún gobierno del mundo ha encontrado para la crisis otra solución que la guerra... y la Unión Soviética es el enemigo del mundo civilizado."

La burguesía internacional se prepara febrilmente para la guerra de intervención.

Esta guerra está al orden del día, y es así cómo se explica la campaña antisoviética. De aquí la unidad de frente desde Iorga hasta el "Vorwaerts", de la duquesa de Atholl a Lansbury, de la Defensiva polaca a los mencheviques rusos, del Gobierno francés a Leon Blum.

Pero esto no es más que el principio, y aún modesto, de la campaña antisoviética. El pasado nos ha enseñado todo lo que debemos esperar.

Se hablará de levantamientos en Ucrania soviética; en Asia Central, en Siberia, para debilitar la simpatía que la Unión Soviética goza en los países capitalistas, en las colonias del imperialismo, entre las naciones oprimidas, y para justificar la ocupación de esas regiones.

Se hablará del "dumping" de los productos agrícolas para hacer responsable a la Unión Soviética de la crisis agraria y poner de este modo a los campesinos contra la Unión Soviética.

Se hablará de la carestía de la vida, de la disminución de los salarios, de obreros hambrientos, de revueltas obreras, del fracaso del plan quinquenal, de un próximo hundimiento de la economía soviética para combatir la creciente simpatía de las masas obreras por la Unión Soviética y para quebrantar la confianza del proletariado en la victoria del socialismo.

Se dirá (en la prensa burguesa) que el Gobierno soviético depende de la Internacional Comunista, y (en la prensa socialdemócrata) que la Internacional Comunista depende del Gobierno soviético.

Todo esto y otras muchas cosas aún formarán parte de la preparación de la intervención. Y sin querer hacer de profetas, puede decirse, desde ahora, que la prensa socialdemócrata jugará un papel de primer orden en esta preparación de la intervención.

Es el deber de todos los comunistas de explicar a las masas la ligazón entre esta campaña de excitación y la preparación de la intervención.

Cada sofisma, cada mentira, deben ser explicadas, descubiertas, oponiendo a cada una de ellas una explicación neta y precisa. Es necesario no contentarse con que los lectores comprendan por sí mismos el sentido de esta campaña. Es necesario, no solamente desenmascararlos, sino ponerlos en la picota, desde nuestro punto de vista de clase, oponiéndoles la verdad sobre la Unión Soviética y sobre la actividad intervencionista de la burguesía imperialista y de la socialdemocracia.

La burguesía y la II Internacional aumentan su campaña intervencionista. La cruzada antisoviética está en plena marcha. La intensificación de la lucha contra la guerra imperialista es actualmente la cuestión más importante que está al orden del día.

El llamamiento de la Conferencia para la lucha contra la guerra imperialista señala el camino a seguir.

Los obreros sin trabajo de la Gran Bretaña y la guerra

por R. BISHOP (Londres).

El ejército de los 2.750.000 obreros sin trabajo de Inglaterra, goza de una preferente atención en la lucha de los obreros ingleses contra el complot guerrero de la clase capitalista.

La introducción del sistema de "encuestas", así como la ley votada contra los abusos en el socorro al paro, etc., han empujado a la desesperación a tantos obreros sin trabajo, que, por primera vez después de la guerra, el secretario parlamentario del Ministerio de la Guerra ha podido, con ocasión de la presentación ante el Parlamento del presupuesto de su Ministerio, declararse satisfecho del éxito de reclutamiento de soldados para el ejército mercenario de la Gran Bretaña. Ha añadido que esta situación permitiría ser más exigentes en cuanto a las condiciones físicas necesarias para ingresar en el ejército.

275.537 parados, hombres y mujeres, han sido privados (febrero 1932) de todo socorro al paro, en virtud de esa famosa encuesta sobre la situación económica de los parados. Por otra parte, 665.000 han visto su socorro reducido en algunos "shillings" por semana. Hasta la fecha, cerca de 1.900.000 parados han tenido que someterse a la inquisición de la encuesta, y en el porvenir tendrán que hacerlo muchos más. A más del número de obreros sin trabajo privados de su socorro en virtud de la encuesta, se les ha aplicado la ley del "abuso" a otros 250.000 aproximadamente, sobre todo a las mujeres casadas, obreros eventuales y parados parciales.

Toda la teoría, sobre la cual se basan estas medidas contra los parados reside en el hecho de que ningún sin-trabajo tiene derecho a percibir ningún socorro, en tanto que un pariente cualquiera pueda contribuir a su sostenimiento, aunque él esté también necesitado. Es perfectamente comprensible que en tales circunstancias el reclutamiento para el ejército mercenario de la Gran Bretaña haya alcanzado un éxito hasta ahora desconocido. El hambre se ha mostrado una vez más como el mejor agente reclutador del ejército del capitalismo.

No es, pues, nada sorprendente que la teoría, según la cual "la guerra es trabajo", se extienda cada vez entre los jóvenes obreros sin trabajo tanto más que ella, y "pondrá término a la mortal monotonía de la vía del obrero parado".

Este estado de espíritu está tan extendido, que el Partido Comunista y la organización nacional de los parados han debido tener muy en cuenta sus esfuerzos para movilizar todas las fuerzas de la clase obrera contra los fomentadores de la guerra.

En todas las reuniones públicas y en todos los números del "Daily Worker" se ha explicado lo que en realidad significa la guerra para los obreros, demostrándoles la enorme diferencia entre la última guerra planteada al fin de una oportunidad capitalista y la actual, que estalla en plena descomposición del capitalismo.

Los sin-trabajo se dan cuenta, cada vez más, de que la guerra en las circunstancias actuales no significa más que la militarización en masa de la nación, el bloqueo y el hambre, la dictadura capitalista franca y sangrienta, la inflación y la carestía de la vida, la disminución de los salarios y la "masacre" en masa.

Se da también cuenta, cada vez más, que para preparar mejor la guerra, los capitalistas explotarán aún más salvajemente a los obreros.

Los obreros saben apreciar el hecho de que, en tanto que el socorro de parado acaba de ser reducido, en tanto que centenas de millares de sin-trabajo acaban de ser despojados hasta de este ridículo socorro, que los gastos de orden social han sido escatimados extremadamente, que los salarios han sido grandemente disminuidos (siendo el Estado el primero que lo ha hecho), en tanto que la jornada de trabajo ha sido prolongada y elevado el coste de la vida, que los obreros no cesan de ser arrojados a la calle con el pretexto de que "el país debe hacer economías", en tanto que los gastos militares no han sido disminuidos un céntimo.

Ciertamente que los presupuestos de Marina y Aviación militar han sido disminuidos, pero esta disminución no alcanza más que al sueldo, alimentación y vestuario de la tropa. Las sumas señaladas para los armamentos, sobrepasan este año a todos los presupuestos precedentes. Y no obstante esto, los ministros que se encuentran al frente de las fuerzas militares, todos ellos, se han declarado descontentos y han advertido que iban a pedir un aumento en los presupuestos de guerra.

Los obreros parados y no parados se dan perfecta cuenta que se les quiere desangrar para hacerles pagar la guerra. Ellos ven que en tanto un número, cada vez mayor, de obreros son condenados a una vida miserable, un pequeño número de capitalistas continúan a pesar de la crisis, su vida opulenta.

Las cifras estadísticas para el año 1931 demuestran que en la Gran Bretaña existen nada menos que 540 millonarios, o sea 21 más que en 1930. Todas estas gentes tienen un ingreso anual superior a 50.000 libras esterlinas, y algunos de ellos el doble de esta cifra.

En estas condiciones, es claro que la lucha de los parados contra el sistema de encuesta, contra la disminución de los socorros de paro, contra la ley del abuso y por el restablecimiento del seguro social, que ha sido grandemente disminuido, forma parte integrante de la lucha contra la guerra imperialista.

Es justo consignar que los parados manifiestan actualmente una resistencia más encarnizada que nunca. Cuando la caída del Gobierno laborista, han tenido lugar, en todo el país, manifestaciones contra el Gobierno nacional, contra sus disminuciones y "economías". Es cierto que con ocasión de las elecciones legislativas se ha manifestado una disminución de la actividad de las masas. Pero desde principios de 1932 han vuelto a la ofensiva, y lo que es aún más importante, los obreros ocupados, que han comprendido toda la importancia del ataque representado por el sistema de encuesta y por las otras manifestaciones de la ofensiva capitalista, ayudan cada vez más a los parados en su lucha.

El 23 de febrero, jornada internacional de lucha contra el paro en todo el país, han tenido lugar grandes manifestaciones contra el sistema de las encuestas. En Bristol, 50.000 obreros descendieron a las calles, y uno después de otro rechazaron todos los ataques de la policía. En Manchester, Liverpool, Londres, Glasgow y en otras muchas localidades menos importantes, las masas obreras se manifestaron en las calles por sus reivindicaciones, claramente formuladas.

Lo que es también muy característico, es que la actividad de los reformistas, que quieren desviar este movimiento, ha fracasado completamente. Su tentativa de crear, con la ayuda del Congreso de las Trade-Unions y del partido laborista independiente, una organización amarilla de los parados, no ha tenido el menor éxito. Cuando el "Daily Herald" anunció la intención del Gobierno, de suprimir las disminuciones introducidas en el curso del año, los obreros se negaron a creerlo y a paralizar su agitación. Su desconfianza era justa, pues el ministro ha tenido que confesar al mismo tiempo, que el Gobierno no proyectaba tal medida.

El Gobierno presentará su presupuesto en el curso del mes de abril. Los capitalistas encontrarán en él toda clase de apoyo. El impuesto sobre la renta será disminuido, etc. Los obreros, por el contrario, no esperan más que una agravación de su situación.

El Comité nacional de los parados (organización revolucionaria de los sin-trabajo) y el Partido Comunista se preparan para la realización de grandes campañas de masas contra el presupuesto y contra los preparativos de guerra, cuyo presupuesto de Estado representa una parte esencial.

La cuestión de la guerra no puede ser considerada en esta ocasión como aislada de la lucha diaria de los sin-trabajo. Al contrario, ella está íntimamente ligada a la lucha contra la ofensiva económica de los imperialistas en el mismo país.

En la medida en que ellos se den cuenta de estos hechos, la teoría según la cual "la guerra es el trabajo", será vencida, y los parados ocuparán su puesto en la lucha de conjunto de la clase obrera contra los fomentadores de la guerra imperialista.

Movimiento Obrero

El Congreso de Saarbrücken de los obreros mineros de Europa

por G. SOBOTTKA (Berlín).

El 16 de abril deben reunirse en Ginebra, en la Oficina Internacional del Trabajo, los representantes de los barones de las minas, de los gobiernos capitalistas y de la burocracia reformista de la Internacional de los obreros mineros de Amsterdam, para ocuparse, en una sedicente conferencia de trabajo, de la ratificación del acuerdo de Ginebra, sobre la introducción en la industria minera de la jornada de trabajo de siete horas cuarenta y cinco minutos.

Como se recordará, este acuerdo había sido elaborado en Ginebra en el mes de junio del año último, para engañar a los mineros ingleses que habían presentado la reivindicación de siete horas de jornada. Este acuerdo debía haber sido ratificado en el plazo de un año, por lo menos en dos países hulleros de Europa. Hasta la fecha, no ha sido ratificado por ninguno. Tanto el Gobierno británico como los barones de la mina en la Gran Bretaña han visto en su crítica situación que la ley de ocho horas expira el 8 de julio, y que los obreros mineros piden, de una manera imperiosa, la introducción de la jornada de siete horas.

La "reglamentación internacional" de la duración del trabajo debe ayudar a la burguesía británica a seguir engañando a los obreros ingleses. No obstante, la cosa no debe marchar bien, puesto que todos los esfuerzos hechos en el país por Mr. Albert Thomas, director de la Oficina Internacional del Trabajo, han fracasado hasta la fecha. Los barones de las minas se hacen la guerra por los mercados. Esto es la esencia misma del capitalismo. ¡Sálvese quien pueda! Es por esto por lo que la Conferencia de ratificación de la Oficina Internacional del Trabajo correrá, probablemente, la misma suerte que la conferencia de "entente" celebrada a mediados de enero.

Estas negociaciones tienen una gran importancia para los obreros mineros, teniendo en cuenta que la burocracia reformista se sirve de la embustería de la Oficina Internacional del Trabajo para perfeccionar sus maniobras en todos los países. Por eso es necesario disipar lo más pronto posible esas maniobras engañosas.

Lo que es más importante de todo es la organización en todos los países de la lucha por la jornada de siete horas, y esto de común acuerdo con los mineros ingleses. A esto está destinado, en primer lugar, el Congreso de los obreros mineros de Europa, que comenzará también el 16 de abril en Saarbrücken.

Sin la introducción el 8 de julio de la jornada de siete horas en la Gran Bretaña, con el mismo salario por lo menos que actualmente tienen, centenares de millares de obreros mineros de la Gran Bretaña y de otros países serán aún lanzados al arroyo. La especulación del Gobierno británico, encaminada a dar con la supresión del patrón-oro mejores posibilidades de exportación para la hulla británica, ha fracasado. Los acontecimientos de los seis últimos meses muestran que la exportación de carbón ha disminuido constantemente en Inglaterra. De 3,5 millones de toneladas a fines de 1931 ha bajado a 3,3 millones en enero de 1932, y a 3,2 en el mes de febrero. La tentativa del "dumping" del carbón de los barones de las minas de la Gran Bretaña, ha dado ocasión a los patronos hulleros de Francia, Alemania y Polonia a emprender una nueva ofensiva contra los salarios obreros, y por lo tanto, la posibilidad de una nueva concurrencia en los mercados de carbón.

El resultado de esto para los mineros ingleses será: un nuevo robo de los salarios y la tentativa de mantener, sino aumentar aún, la jornada de ocho horas.

Teniendo en cuenta el formidable paro que existe en la industria minera de todos los países, la introducción de la jornada

de siete horas tiene una gran importancia no solamente para Inglaterra, sino para todos los países europeos.

Es por esto por lo que el Congreso de los mineros de Europa no se reducirá a demostrar a los camaradas ingleses la importancia de la introducción de la jornada de siete horas, sino que él demostrará también la necesidad práctica de la lucha y de la huelga en cada país, en cada región minera, en cada pozo, por la disminución de la jornada de trabajo.

El Congreso tomará también las medidas necesarias para impedir la repetición de lo ocurrido en 1926. Cuando los obreros ingleses hacían la huelga para defender la jornada de siete horas, el carbón arrancado por los mineros alemanes, franceses y polacos era enviado a Inglaterra.

Cuando los obreros mineros ingleses lleven la lucha por la jornada de siete horas, los camaradas franceses, alemanes y polacos deben encontrarse a su lado. Es este frente único que debe ser creado en el Congreso de los obreros mineros de los países de Europa.

Al lado de esta importante cuestión de la jornada de trabajo, se encuentra también la de la lucha contra el robo de los salarios. Los barones de la mina empujan por todos los medios su nueva ofensiva por la disminución de los salarios. Después de haber disminuido los salarios, desde el primero de febrero, en un 6 por 100 en Francia, y especialmente en Pas de Calais, los patronos hulleros de otras regiones mineras de Francia escatiman a su vez los salarios de sus obreros. Una nueva disminución de un 3 por 100 está anunciada para el primero de abril.

En Bélgica, la burocracia reformista se ha declarado de acuerdo con una disminución de un 5 por 100 a partir del 27 de marzo y una nueva reducción será tratada para el mes de abril. En Holanda, los patronos hulleros quieren imponer una disminución del 10 por 100, y los burócratas cristianos y reformistas han ofrecido inmediatamente aceptar una disminución de un 5 por 100 ahora, y otro 5 por 100 en el mes de mayo.

Una nueva disminución está anunciada en Alemania tan pronto como expire la tarifa sindical actual. A causa de las próximas elecciones de Prusia y en otros países de Alemania, el ataque directo está aún aplazado por algunas semanas.

Los obreros mineros, por su parte, no permanecen inactivos ante estos brutales ataques de los patronos. Toda una serie de huelgas parciales se desarrollan en casi todas las regiones hulleras.

En Bélgica, los obreros mineros, en una sola semana, han hecho la huelga en doce minas diferentes. Bajo la presión de los obreros mineros, plétóricos de voluntad de combate, los jefes reformistas han decidido una huelga de protesta de veinticuatro horas para el 4 de abril, en una parte de la región de Charleroy. Parecidas maniobras se observan también en Francia.

La gran huelga de los 35.000 mineros en la región de Dabroba, que dura ya cuatro semanas, ha encontrado un formidable eco entre los obreros mineros de los otros países, y de Checoslovaquia sobre todo.

La sola amenaza de disminución de salarios y despidos de obreros mineros ha desencadenado en la región de Ostrava grandes demostraciones de todos los obreros mineros, ante las cuales los magnates han tenido que ceder, por la presión de los obreros. Actualmente, los obreros mineros de la región hullera de la Bohemia del Norte llevan a cabo una valiente contraofensiva. Más de 16.000 obreros pertenecientes a 30 minas diferentes, se han declarado en huelga contra el robo de los salarios y los despidos.

El Congreso de los obreros mineros de Europa facilitará también la lucha de los obreros mineros contra las disminuciones de los salarios.

En la organización del frente de los obreros mineros para la lucha en favor del pan y del salario, y contra la explotación reforzada, se encuentra también una parte de la lucha contra la guerra imperialista. Los delegados al Congreso deberán concentrar su atención también sobre esta cuestión. En la lucha contra la guerra, el Congreso no se contentará con decisiones formales, sino que mostrará de una manera concreta la forma de llevar la lucha contra la guerra en las diferentes minas y regiones mineras.

La huelga de los mineros de Checoslovaquia

por K. GOTTWALD (Praga).

La industria hullaera de Tchechoslovaquia ocupaba en 1921, 75.893 obreros. En 1931 no había ocupados más que 53.856. Las minas de lignito ocupaban en 1921, 51.440, en tanto que en 1931 no había más que 33.893. En el curso de los diez últimos años, cerca de 40.000 mineros han sido lanzados a la calle en Tchechoslovaquia. Sin embargo, este despido en masa no ha sido acompañado de la baja correspondiente en la extracción del carbón. En 1921, la producción media era de 5,83 quintales métricos. En 1931 se había elevado a 10,62 quintales métricos. Esto para la hulla. En cuanto al lignito, la producción media en 1921 era de 15,09 quintales métricos, y de 22,85 en 1931. Por tanto, los obreros mineros, en un plazo de diez años, se han visto obligados a aumentar su producción más del 200 por 100 en la extracción de la hulla, y el 70 por 100 en el lignito.

A esto hay que añadir aún, el sistema de supresión de los relevos en el curso de estos últimos años.

En 1921 había ya en la industria hullaera un 10 por 100 de tales supresiones, en los relevos, y en 1931 habían alcanzado ya el 25 por 100 del total de los relevos hechos por los obreros. Esto significa que, a más de los 40.000 obreros despedidos, cerca de una cuarta parte de todos los obreros mineros estaban prácticamente sin trabajo.

A causa del paro parcial a que el obrero minero en Tchechoslovaquia está condenado, éste no trabaja más que tres días a la semana, lo que le hace 120 coronas tchecas (100 coronas, unas 38 pesetas).

Estas cifras demuestran que es la vida misma de los obreros mineros la que está en peligro. Con esta huelga, los obreros luchan simplemente por su derecho a la vida.

A pesar de esta situación insostenible, los barones de las minas continúan sus provocaciones. El plan de los patronos, que es al mismo tiempo el plan del Gobierno, es despedir aún del trabajo, por lo menos, a la tercera parte de los obreros mineros y disminuir los salarios de los otros a una tercera parte igualmente. Han comenzado su ofensiva en Ostrava, donde amenazaron con el despido de 15.000 obreros, y quieren continuarla después en el Norte con el despido de otros 6.000. Los patronos continuarán, sin duda, su triste obra si los obreros de las otras regiones mineras no van en su ayuda.

Ante estos salarios de miseria de los obreros, y estos ataques provocadores de los patronos, las no menos provocativas ganancias de los barones de la mina. Según la estadística oficial, el patrono minero de la región minera del Norte de Bohemia, ha obtenido en 1930 un beneficio líquido de 235 millones de coronas. Los patronos mineros de la región de Ostrava, en el curso del mismo año, han obtenido más de 409 millones de coronas, en tanto que los salarios de los obreros en la primera región han sido disminuidos más de 40 millones, y más de 64 en la segunda. Y es necesario hacer resaltar una vez más que se trata aquí de beneficios líquidos comprobados oficialmente y declarados por los mismos señores de las minas.

¿Qué tiene de extraño, pues, que la paciencia de los obreros mineros haya llegado a su fin? ¿Puede nadie extrañarse de esto, si una enorme ola de descontento se extiende sobre toda la industria hullaera?

Los obreros mineros exigen: 1.º La cesación de los despidos. Las ganancias de los patronos son tales, que ellas les permiten ocupar y pagar a todos los obreros mineros. 2.º La cesación de las disminuciones de los salarios. 3.º Disminución de la jornada de trabajo a seis horas, con los salarios actuales. 4.º Pago de los relevos suprimidos. 5.º Seguros sociales a expensas de los patronos y el Estado y supresión del sistema de "Gand". 6.º Creación de una inspección obrera pagada por el Estado.

La lucha había comenzado en la región del Norte bajo el signo de la unidad y la solidaridad. Los obreros mineros, sin distinción del partido, sindicados o no, se unieron en la lucha

como un solo hombre. Con ellos estaban sus mujeres y sus hijos, y sobre todo, los obreros sin trabajo.

Pero ante este frente único de los obreros mineros se ha levantado otro frente único: el de los enemigos de la clase obrera. Entre éstos están también los sedicentes jefes socialistas.

A pesar de que millares de obreros socialdemócratas estaban en lucha, a pesar de que otras decenas de millares de obreros socialdemócratas pedían la extensión de la lucha como medio de ayudar ésta, los jefes socialdemócratas se han pasado con armas y bagajes al campo de los patronos. A modo de socorro, el Gobierno, en el cual hay siete ministros socialistas, ha enviado contra los huelguistas destacamentos de gendarmes.

A la hora actual, cerca de 40.000 obreros mineros están en huelga en Tchechoslovaquia.

Y puesto que los jefes socialdemócratas no pueden ya suprimir la huelga, a pesar de las bayonetas, las carabinas y las ametralladoras de la gendarmería, quieren dar un cambio, poniéndose la máscara de defensores de los obreros. Hoy, cuando se trata de impedir el despido de decenas de millares de obreros, los jefes socialfascistas acaban de lanzar la consigna de "nacionalización de las minas". ¿Y a quién se encargará en esta pretendida nacionalización de las minas? ¿Será el Gobierno, aliado de los patronos, y en defensa de los cuales hace ametrallar a los obreros? ¿Serán los partidos que viven de los subsidios recibidos de la industria hullaera?

Sí, ciertamente, los barones de las minas serán expropiados completamente, pero no por los partidos que reciben subsidios de la industria hullaera, no por el Gobierno que hace proteger por los gendarmes esta misma industria, sino por nosotros, los comunistas. Nosotros expropiaremos a los barones de las minas.

Pero no se trata a la hora actual de la expropiación. Hoy los mineros luchan contra los despidos y no se dejarán engañar por esta maniobra.

Esta historia de la nacionalización no es más que una embustería. La realidad es muy otra.

La Conferencia celebrada en Ostrava por los obreros mineros ha adoptado la resolución siguiente: "Ni un despido, ni un céntimo de disminución." Entre tanto, el socialdemócrata Brozik, negocia en Praga con los patronos todas las otras reivindicaciones. El ha propuesto vacaciones alternas para que de este modo la miseria alcance a todos los obreros mineros y ofrece una disminución de un 10 por 100 en los salarios.

Nosotros, comunistas, pediremos en el Parlamento, en nombre de los obreros, que sea inmediatamente discutida y votada la ley de la jornada de seis horas para los mineros, con los mismos salarios que ahora tienen. Nosotros preguntaremos a los sedicentes socialistas: ¿Votáis esta ley, ¿sí o no?

Nosotros pediremos aún, en nombre de los mineros en huelga, una ley prohibiendo los despidos en todo el año 1932. Es esta la reivindicación común de todos los obreros mineros, incluso los obreros socialdemócratas. Así nosotros preguntaremos a los socialdemócratas gubernamentales: ¿Votaréis en favor o en contra de este proyecto?

Nosotros propondremos aún, siempre por la iniciativa de los obreros mineros, la tasa extraordinaria e inmediata de los beneficios netos de los barones de la mina. Y preguntaremos a los señores socialistas que ocupan las carteras ministeriales: ¿Votaréis en favor de una tal ley?

Puesto que vosotros metéis tanto ruido sobre la pretendida expropiación de los barones de las minas, sobre la nacionalización del subsuelo, queríamos saber si estáis dispuestos a recurrir, no a medidas tan graves como esas, sino a estas otras mucho más modestas, como las exigidas hoy por los obreros mineros.

Los obreros mineros de la Bohemia del Norte han demostrado sus fuerzas y su voluntad. Ellos luchan unánimemente y sus luchas se extienden por todo el país. Los obreros mineros de las otras regiones hullaeras deben seguir el ejemplo de sus camaradas de la Bohemia del Norte.

Nonosotros decimos a los obreros socialdemócratas: ¡Camaradas: No escuchéis los llamamientos de los rompehuelgas; mantened el frente único y el triunfo será vuestro!

Nosotros decimos a la opinión proletaria de Tchecoeslovaquia: ¡Sostened la lucha de los obreros mineros, formad por todas partes Comités de solidaridad, manifestaos contra los fusilamientos, declarad la huelga por solidaridad, manifestaos en las calles, no dejéis solos en la lucha a vuestros camaradas mineros!

Nosotros decimos a los ferroviarios: ¡Negaos a transportar carbón. Durante la huelga de mineros, ni una tonelada de carbón debe ser transportada!

La consigna de los obreros mineros de la Bohemia del Norte, hoy es la siguiente: ¡"Unidad, huelga, victoria"! Esta consigna debe llegar a ser la de todos los obreros mineros de Tchecoeslovaquia. Y debe ser completada así: ¡Viva la huelga general de los obreros mineros!

Represión y Reacción

¡Salvad a los ocho jóvenes negros de Scottsboro!

El Tribunal Supremo del Estado de Alabama ha confirmado la sentencia del Tribunal de Scottsboro, condenando a ser ejecutados en la silla eléctrica los cinco jóvenes negros. El Tribunal Supremo ha fijado para el 13 de mayo la fecha de esta ejecución.

Ocupándose de este hecho, la "Pravda", de Moscú, hace un llamamiento a los obreros para que impidan esta ejecución. Entre otras cosas, escribe lo siguiente:

"Los jueces del Tribunal Supremo del Estado de Alabama han dado ya su veredicto. La orden del capitalismo americano será cumplida. Los cinco jóvenes negros serán quemados en la silla eléctrica. El sistema de provocaciones judiciales, de testigos falsos y de corrupción de los funcionarios "es maravilloso". El carácter de clase del crimen que se prepara es evidente.

"Cuando el caso de Saeco y Vanzetti, la burguesía americana, con el asesinato de los dos emigrados políticos, pretendía intimidar a los obreros americanos y extranjeros y paralizar la lucha de clases revolucionaria. Con el nuevo asesinato de Scottsboro, la burguesía quiere aterrorizar a las masas proletarias negras y de los colonos pobres, que se preparan para la lucha, a impedir el desarrollo y consolidación del frente único rojo, que reúne a los proletarios blancos y negros.

"La decisión del Tribunal Supremo de Alabama es el complemento de los casos de linchamiento, cada vez más numerosos.

"Ello caracteriza el odio de clase que domina en los centros dirigentes de los Estados Unidos, a causa de la crisis, cada vez más grave, y del despertar revolucionario.

"Los obreros y las masas trabajadoras de la Unión Soviética, así como el proletariado internacional, responderán a la confirmación de la sentencia de muerte con la lucha reforzada por la libertad de los ocho inocentes.

"Las masas de millones de obreros, campesinos y obreros agrícolas protestan enérgicamente y no tolerarán la ejecución del sangriento plan de la burguesía americana.

"El salvar a los prisioneros de Scottsboro es una cuestión de honor para los obreros de los Estados Unidos y del mundo entero.

"Nueva York, 2 de abril.

"Los defensores de los ocho jóvenes negros de Scottsboro que actúan, invitados por el socorro rojo internacional, han interpuesto recurso contra la sentencia de muerte. En caso de que este recurso fuera rechazado, lo que es muy probable, no queda otra solución jurídica que recurrir ante el Tribunal Supremo de los Estados Unidos. No hay, por otra parte, ninguna razón para creer que el más alto tribunal jurídico de la burguesía americana dé una prueba de "justicia" para con los ocho jóvenes negros mayor que la que dió en el caso de Sacco y Vanzetti. La única cosa que puede aún salvar a las víctimas de la justicia de Lynch es el proletariado internacional."

El proceso de Ruegg ante el Tribunal Supremo de Nankín

Comunican de Nankín que el Tribunal Supremo se dispone a juzgar el proceso contra el secretario general de los sindicatos del país del pacífico Ruegg, que lleva ya nueve meses de prisión.

Las numerosas protestas llegadas de todo el mundo contra una detención tan prolongada y contra el salvaje régimen a que están sometidos Ruegg y su mujer, parece ser que han decidido a Tchang Kai Chek a recurrir a la comedia judicial que actualmente se representa en Nankín.

Teniendo en cuenta que el Tribunal de Nankín no tiene absolutamente ninguna posibilidad de probar la culpabilidad de Ruegg, se desentierra de nuevo la cuestión de los "documentos secretos", que pretenden haber sido encontrados en casa de Ruegg cuando su detención. Tal vez no sea superfluo recordar en esta ocasión que el registro hecho en casa de Ruegg por la policía de Tchang Kai Chek, en colaboración con la policía de la concesión internacional, se verificó en ausencia del acusado.

Cualquiera que conozca las costumbres de esta policía no se sorprenderá lo más mínimo si oye hablar de la brusca aparición de nuevos "documentos" destinados a apoyar la acusación.

Doctrina y Acción

El preludio de la Revolución de octubre

por G. (Moscú).

La revolución de 1905 fué, por decirlo así, el ensayo general de la revolución de octubre, en tanto que la revolución de febrero, que hace quince años derribó al zarismo, fué su preludio.

Puede afirmarse hoy, sin exageración, que las experiencias de la revolución desarrollada de febrero a octubre en la antigua Rusia contiene lecciones de una gran importancia para el proletariado de todos los países.

Cada día de estos ocho meses han dado ejemplos clásicos de la táctica contrarrevolucionaria de la burguesía, que se plegó a la revolución como a un "mal inevitable" y la "reconoció", en cierta medida, como "el mal menor" (tanto más cuanto que el zarismo había perdido la guerra).

Todo el mundo recuerda aún las repetidas tentativas para poner en el trono al hermano del Zar, el príncipe Miguel, o a su tío, el gran duque Nicolás, o, al menos, a su hijo menor el zarevitch. Los esfuerzos hechos para alejar de la capital a las tropas revolucionarias, las solemnes afirmaciones hechas a las potencias aliadas de que el nuevo Gobierno permanecería fiel a los compromisos contraídos por el Gobierno zarista y a la "guerra hasta el fin", el restablecimiento de la pena de muerte en el frente, las provocaciones del 3 al 5 de julio, la aventura de Kornilov, etc., son cosas que aun están en la memoria de todos.

Cada día de estos ocho meses ha dado ejemplos clásicos de la traición y la impostura de los mencheviques y de los socialistas revolucionarios, esos partidos pequeñoburgueses que, desde mucho tiempo antes, Lenin consideraba ya como el mayor peligro para la revolución. La espontánea renunciación al Poder en beneficio del Gobierno provisional burgués; la actitud socialpatriota en la cuestión de la guerra, coincidiendo en sus líneas generales con la de los imperialistas rusos; la lucha para conservar a todo precio el carácter burgués de la revolución; las represalias ejercidas por el socialista revolucionario Tchernov, ministro de agricultura, contra los campesinos que se apoderaban de las tierras señoriales; el apoyo prestado a la política reaccionaria del Gobierno provisional respecto a Ucrania, Finlandia y otras regiones limítrofes; la completa capitulación ante la burguesía contrarrevolucionaria después de los acontecimientos del 3 al 5 de julio;

las luchas al lado de la contrarrevolución burguesa para impedir la transformación de la revolución burguesa en revolución socialista, todos estos hechos son ejemplos típicos de la actitud de todos los partidos de la II Internacional en el primer período del capitalismo de la postguerra.

Los éxitos de la revolución democráticoburguesa, su paso a la revolución socialista, se explican por el hecho de que Rusia estaba ya madura desde hacía mucho tiempo para la revolución, y que la guerra aceleró el desarrollo de la situación revolucionaria. Como había previsto Lenin, la cadena capitalista se rompió por su anillo más débil. El proletariado, apoyado por la campesinería bajo la forma del ejército, barrió con una facilidad relativa el poder del Zar, y pasó rápidamente, a pesar de lo complejo de la situación, a derribar a la burguesía.

La revolución se desarrolló a una marcha acelerada. Cada día significaba un nuevo paso adelante en la liberación de las masas de su ilusión "de la defensa de patria", hacia el abandono de la confianza puesta en el Gobierno provisional, en los mencheviques y en los socialistas revolucionarios. El elemento revolucionario estaba desencadenado, y era claro que ninguna fuerza contrarrevolucionaria podría encadenarlo de nuevo. No obstante, el peligro de la "espontaneidad" y de la política de "remolque", así como el del exceso de celo de querer saltar ciertas etapas, eran muy grandes.

El mayor mérito histórico de los bolcheviques y de Lenin, en primer lugar, ha sido en este período la dirección general de las masas, la lucha contra la "espontaneidad", la capacidad de nadar contra la corriente, y esto no solamente en la lucha contra el elemento pequeñoburgués, que en las primeras semanas de la revolución era el elemento dominante, sino también contra todas las vacilaciones en sus propias filas.

Venciendo el peligro de una subestimación del carácter socialista de la revolución, los bolcheviques rompieron la resistencia de los partidarios, poco numerosos, de Kamenev, que, en la conferencia de abril, eran de opinión de reducir la revolución a la consigna de dictadura revolucionaria del proletariado y la campesinería.

Venciendo la "espontaneidad", el Partido, con Lenin a la cabeza, opone igualmente en el mes de abril la resistencia necesaria a los comunistas aislados (Bogdatiev) que pedían el Poder inmediata y prematuramente.

El Partido se mostró al mismo tiempo el verdadero guía de las masas. Sus cuadros, el conjunto de las masas adheridas, se encontraban en todas partes; en primer lugar, en las fábricas, en los cuarteles, en el frente.

El aislamiento completo del puñado de vacilantes; la unidad de hierro en torno al Comité Central y de Lenin; la más grande iniciativa creadora de las masas adheridas; el entusiasmo revolucionario, y la disciplina de hierro, hicieron del Partido, que precisamente acababa de pasar el período de su más profunda ilegalidad y que debía combatir con innumerables enemigos, una fuerza potente.

En contra de las calumniosas afirmaciones de los trotskistas, el Partido bolchevique, precisamente en ese período, mostró una considerable fuerza interior, pues las tareas históricas ante las cuales se encontraba, y que solucionó con éxito y con fortuna, no estaban en modo alguno en relación directa con su debilidad numérica durante los primeros días de la revolución.

En todos los países, y particularmente allí donde, por la influencia de la crisis que se agrava y el principio efectivo de la guerra, la crisis revolucionaria madura a un ritmo acelerado, la lucha bolchevista por la conquista de las masas, la denuncia vigorosa del Gobierno provisional y de los partidos reformistas, así como la política victoriosa de su aislamiento, la conquista de las masas en el curso de los combates, cada vez más encarnizados, son de una gran actualidad.

La transformación gradual de los bolcheviques de una minoría insignificante en el seno de los Soviets en mayoría fué la condición decisiva para la conquista del Poder. Para los partidos comunistas, cuya tarea principal es la conquista de la mayoría de la clase obrera con la plataforma del frente único en la base; la agitación bolchevista, la propaganda y la organización de las

masas, representan otros tantos ejemplos aplastantes de un buen trabajo y de un buen combate.

Las experiencias de los bolcheviques en vísperas de la toma del Poder en la preparación, la organización y ejecución de la insurrección, así como en la organización de la conquista del Poder, no tienen otro ejemplo en la historia de la lucha de clases.

Los quince años que nos separan de estos hechos han sido años de grandes luchas de clase. La revolución de febrero, que representa el principio de la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, y que había comenzado como una revolución burguesa democrática, se transforma inmediatamente en una revolución socialista. Los ocho meses que separan a la primera de la segunda han pasado a la historia como uno de los períodos más seductores de la lucha de clases en un país que, en las circunstancias de la guerra, estaba demostrado que era el anillo más débil de la cadena imperialista, y que se ha roto, haciendo de todo el sistema capitalista una llaga profunda e incurable.

Desde entonces, el capitalismo se encuentra en una crisis de las más graves. A pesar de ciertos períodos pasajeros y ocasionales de estabilización, el organismo capitalista es no sólo incapaz de volver a su estado de antes de la guerra, sino que hace ya más de dos años se retuerce en los espasmos de una crisis que se agrava cada día y que se extiende por todos los países, excepto la Unión Soviética.

El imperialismo, que intenta, como principal salida para su crisis, un ataque desesperado contra el nivel de vida de la clase obrera y una cínica explotación de las masas laboriosas, convencido él mismo de la ineficacia de este medio "drástico", no detiene su ofensiva contra la clase obrera, pero pone de nuevo sus ojos en la guerra.

La guerra china es el preludio de una nueva guerra imperialista, cuya puntería está dirigida, sobre todo, contra la Unión Soviética, que ha entrado en el período del socialismo. La guerra está al orden del día en el mundo imperialista; la guerra como medio de salvación de la crisis y de la revolución proletaria que se aproxima en toda una serie de países. En la U. R. S. S. el programa del segundo plan quinquenal está al orden del día. Dos mundos se ponen frente a frente. La clase obrera de todos los países puede sacar dos balances de la revolución de febrero.

El imperialismo está en camino de imponer una nueva guerra mucho más sangrienta que la de 1914.

La guerra de 1914 ha conducido, primero, a la revolución de febrero, y después, a la revolución de octubre de 1917. El proletariado internacional sabrá aprovechar todas estas lecciones, y ante todo, en la lucha por la terminación revolucionaria de la guerra y de la crisis.

LA CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL

Desde este número, LA CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL (edición española), que se publicaba en París, se publicará en Madrid.

SUSCRIPCION

Madrid y provincias

Un trimestre..... 2,50 ptas.

El pago de la suscripción es adelantado.

Dirección, Avenida de Pi Margall, 18, Madrid.

En la Unión Soviética

La fuerza hidráulica del Volga al servicio del plan socialista

El segundo plan quinquenal prevé un nuevo aumento en proporciones extraordinarias de las fuerzas productivas de la Unión Soviética. A la terminación del segundo plan quinquenal, el país de los Soviets, bajo la dirección del partido bolchevique, estará desde el punto de vista técnico y económico, a la cabeza de todos los otros países de Europa. En este formidable plan de edificación socialista, la fuerza motriz está llamada a jugar un papel primordial. Es por esto por lo que la decisión recientemente tomada por el Consejo de los Comisarios del Pueblo y por el Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S., acordando la construcción de toda una serie de estaciones eléctricas sobre el Volga, tiene una grandísima importancia.

Después de la terminación del Dnieprostroi, uno de los gigantes del primer plan quinquenal, y que desde el 1.º de mayo de este año suministrará corriente eléctrica a las Empresas y minas de Ucrania soviética, la U. R. S. S. se dispone a la edificación de estaciones hidráulicas aún más formidables, obligando al gran río de la U. R. S. S. a ponerse al servicio de la edificación socialista. De este modo, las regiones que han sido el teatro del extremadamente rápido desarrollo de nuevos centros industriales socialistas obtendrán un considerable aumento de corriente eléctrica.

Sobre la base de la aplicación de la política del Partido, la clase obrera de la Unión Soviética ha sobrepasado ya el plan "Geolro", primer plan de electrificación del país, elaborado en 1921, por la iniciativa y bajo la dirección personal de Lenin. La importancia de este hecho no debe ser subestimada.

Toda una red de fuertes estaciones eléctricas han sido creadas, por las cuales, regiones pobres en energía han sido provistas de una base energética para la reconstrucción técnica. Hace apenas tres años, la capacidad de todas las estaciones regionales de la U. R. S. S. no pasaba de los 526.000 kilovatios. Como resultado del período transcurrido y de los trabajos terminados en el curso de este año esta capacidad se elevan a 3.214 kilovatios, es decir, que se ha sextuplicado.

No menos de 17.000 millones de kilovatios-hora serán producidos en 1932. Las directivas elaboradas por la XVII Conferencia del Partido Comunista de la U. R. S. S., prevén una producción de 100.000 millones de kilovatios-hora para el año 1937.

Tales son las gigantescas perspectivas del nuevo equipamiento energético de la economía nacional de la Unión Soviética. Las proporciones y el ritmo de la edificación energética, previsto por la Unión Soviética para el segundo plan quinquenal, hacen absolutamente necesario la construcción inmediata de nuevas estaciones.

La decisión del Consejo de los Comisarios del Pueblo y del Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S. se ocupa de la construcción de tres potentes estaciones hidráulicas en el Volga Central, en el distrito de Ivanovo-Voshesensk, en el de Nijninogorod, y sobre el Kama en el Ural.

La región industrial de Ivanovo-Voshesensk, que se consideraba no hace mucho como una región técnicamente atrasada, se ha desarrollado enormemente, como resultado del primer plan quinquenal. Aparte del extraordinario desarrollo de la industria textil, que en esta región era antes de ahora el que predominaba, toda una serie de nuevas ramas de industria, hasta ahora desconocidas en la región se han desarrollado. Una industria automóvil, otra del catchut, metalúrgicas, etcétera.

El desarrollo ulterior de esta región, en el sentido de su especialización de su industria textil para la producción del tisú, tiene un alto valor técnico y cualidades necesarias a la

industria del vestido; el desarrollo de la industria de la aviación, de construcciones navales, de la industria química y de algunas otras ramas industriales, exige, como se ha pensado ya en ello, un aumento importante de la base energética.

La región de Nijninogorod es ya, actualmente, un centro muy importante de la industria mecánica de la U. R. S. S., sobre todo en lo que concierne a la industria automóvil y a la construcción de motores Diesel, así como en la fabricación de máquinas destinadas al transporte. La industria del papel, de la madera, de los productos químicos, especialmente la obtención de subproductos químicos de la madera, está allí grandemente desarrollada.

Paralelamente a este desarrollo se ha producido un creciente consumo de combustible y de fuerza eléctrica, que ha llevado en algunos sitios a un verdadero déficit de recursos energéticos. Las exigencias de esta región, en materia energética, aumentarán aún durante el segundo plan quinquenal.

La decisión, previendo la construcción de varias estaciones hidráulicas sobre el Volga, asegura la creación de una base energética capaz de hacer frente a las crecientes necesidades de esta gran región industrial.

La construcción de varias estaciones hidráulicas en el Kama, destinadas a proveer la corriente eléctrica al Ural central, tendrá la misma importancia. El desarrollo industrial del Ural soviético se ha caracterizado por un ritmo extremadamente rápido, aún con relación a toda la Unión Soviética. Una gran región, con una industria siderúrgica capaz de un gran rendimiento; industrias mecánicas y químicas, han surgido allí de la tierra. La creación de forjas gigantes y de grandes talleres para la fabricación de los vagones de los ferrocarriles, así como toda una serie de empresas auxiliares en Nijni-Taguilsk, aumenta aún más la importancia de esta región en el conjunto de la economía nacional y aumenta también las exigencias energéticas. Por grande que era hasta aquí la extensión de la edificación energética en el Ural, se ha comprobado, sin embargo, un déficit de energía que no podrá ser equilibrado más que por la construcción de una nueva serie de grandes estaciones. La decisión del Comité Central da directivas absolutamente claras concernientes a la nueva edificación y da también la base para la explotación energética de la ribera del Kama.

La capacidad total de las tres estaciones alcanzará cifras formidables. De 800.000 a 1.000.000 de kilovatios, es decir, el 50 por 100 de la capacidad de todas las estaciones regionales de la U. R. S. S. a primeros de 1932. Esta cifra atestigua por sí sola el desarrollo y la importancia económica de los trabajos ordenados por el Consejo de los Comisarios del Pueblo y por el Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S.

Apoyándose en los éxitos obtenidos en todos los frentes de la edificación socialista, la clase obrera de la Unión Soviética, bajo la dirección del Partido de Lenin, añadirá aún una página gloriosa a la historia del nuevo equipamiento técnico de la economía nacional, a la historia del ritmo bolchevista de la edificación socialista, terminando en muy breve plazo (en la primavera de 1935) tres estaciones hidráulicas gigantescas en el Volga.

La decisión del Consejo de los Comisarios del Pueblo y del Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S. representa la base y el escalón más importante de todo el sistema destinado a reconstruir la región del Volga y su utilización completa en el conjunto de la vida económica de la U. R. S. S.

El Volga, que en otros tiempos era teatro de la explotación más feroz de los famosos bateleros; el Volga, cuya importancia se reducía hasta ahora a una navegación fluvial muy poco desarrollada, será transformado por la clase obrera del país de los Soviets, bajo la dirección del partido bolchevique, en un río electrificado, en una formidable arteria del transporte, en una manga de agua para regar las inmensas extensiones de la región del Volga, que desde hace siglos sufre bajo la sequía.

"¡No hay fortalezas inexpugnables para los bolcheviques!" (Stalin).